

## DOMINGO DE CRISTO REY

*"Con nuestra autoridad apostólica establecemos la fiesta de Nuestro Señor Cristo Rey, decretando que se celebre en todas las partes de la tierra el último domingo de octubre".*

El Papa Pío XI el día 11 de diciembre de 1925 instituyó la fiesta de Cristo Rey. Escribió para ella una larga y preciosa encíclica que tituló "Quas primas".

Pío XI poseía una cantidad enorme de cualidades. Todas parecen reflejarse en esta encíclica. Poseía gran prudencia, solidez, tino certero y constancia, junto con una gran confianza en Dios. Gobernó la Iglesia de Dios desde 1922 hasta 1939.

Durante toda su vida tuvo siempre en el corazón el anhelo de conseguir que los seculares colaborasen al apostolado de los sacerdotes. Para ello llegó a organizar a la Acción Católica.

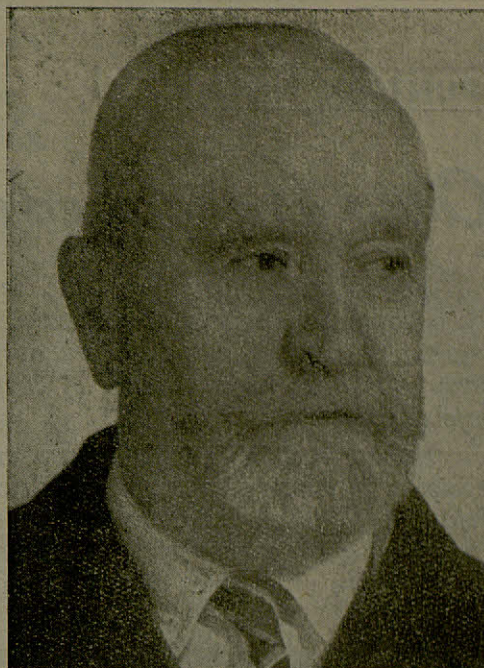
Instituyó la Fiesta de Cristo Rey como remedio eficaz contra los males que infestaban a la sociedad. El laicismo con sus errores y con sus incentivos se había extendido por todas partes. Todavía duran sus efectos. Con claridad magnífica marca los pasos de desarrollo que siguio. No se formó en un día. Como todos los errores y herejías llevaba mucho tiempo de incubación en las visceras de la sociedad.

*"Se comenzó por negar el imperio de Jesucristo sobre todas las gentes; se negó a la Iglesia el derecho que se deriva del derecho de Cristo, de enseñar a las gentes, esto es, de darles leyes, de gobernar a los pueblos para conducirlos a la eterna felicidad. Poco a poco la religión cristiana fué igualada con las otras religiones falsas e indecorosamente rebajada al nivel de éstas; por tanto se la sometió al poder civil y fué arrojada al arbitrio de los príncipes y magistrados; se fué más adelante todavía: hubo algunos que intentaron sustituir la religión de Cristo con cierto sentimiento religioso natural; no faltaron Estados los cuales entendieron pasarse sin Dios, y pusieron su religión en la irreligión y en el desprecio de Dios mismo".*

Jesucristo es Rey desde la eternidad. "A El ha sido dado todo poder en cielo y en la tierra". Su realeza fué profetizada en el Viejo Testamento. Aparece clarísimamente en los libros del Nuevo Testamento. Consta además por muchos títulos. Largo sería pretender enumerarlos.

Pío XI vislumbró la esperanza de una vuelta pronta. La fiesta de Cristo Rey iba a su juicio a adelantar el retorno.

Establece la fiesta en el último domingo de octubre. Es interesante leer las palabras del mismo Papa. Da la razón que le ha movido. "La razón por la cual quisimos establecer esta fiesta el día de domingo es para que, no sólo el Clero con la celebración de la Misa y la recitación del Oficio divino, sino también el pueblo, libre de ocupa-



Por Orden de 18 de Julio último, se concedió por el Excmo. Sr. Ministro de Justicia, a Don Delfín Canela Cots, la Medalla de Oro del Mérito a la Justicia, de San Raimundo de Peñafort.

Al hacerse eco ACCION de tan fausta noticia, a quien durante cincuenta y ocho años ha ejercido la abogacía en Balaguer, se suma una vez más al homenaje de admiración y afecto que con tal motivo está recibiendo el Sr. Canela.

La recia personalidad del condecorado excusa toda clase de ditirambos, pues es conocida su obra local, donde destacó políticamente, como Alcalde de la Ciudad y Presidente de muchas Sociedades, y en el ámbito provincial desde la Presidencia de la Diputación en los años inmediatos anteriores a la República.

Deseamos para D. Delfín, largos años de vida felicitándole públicamente por tan esclarecida condecoración.

*giones, rinda a Cristo eximio testimonio de su obediencia y de su devoción".*

*"Nos pareció, también muy oportuna esta celebración en el último domingo de octubre, en el cual se cierra casi el año litúrgico, pues así sucederá que los misterios de la vida de Cristo conmemorados en el curso del año, terminen y reciban coronamiento de esta solemnidad de Cristo Rey".*

*"Todo esto para que los fieles emprendan un tenor de vida tal, que sea verdaderamente digno de los que deseen ser súbditos afectuosos y fieles del Rey Divino".*

*Todos los católicos debemos luchar bajo las insignias de Cristo con valor y audacia. Cristo ha de reinar en las mentes, en las voluntades y en los corazones. Sepamos llevar su yugo suave con gusto y amor.*

J. V. G.